

El tren de la vida

Sistematización a experiencias acompañadas por el Centro Martin Luther King Jr. La Habana, Cuba. (Extracto)¹

Tamara Roselló Reina y el equipo de educadores y educadoras del CMMLK

A las mujeres y hombres que hacen realidad en sus respectivos contextos el sueño de acompañar, desde la concepción de la educación popular, el proyecto social de la Revolución cubana. A ellos que con su voluntad vencen las barreras mentales y las que imponen las limitaciones materiales y echan a andar su ingenio creativo para dibujar, a todo color, juntando múltiples manos, nuestros mejores anhelos para el hoy y el mañana. A los que no se cansan de “darle taller”² a su propia realidad.

La estación central, el punto de salida y de llegada, es el Centro Memorial Martin Luther King Jr. (CMMLK). Aquí un grupo de amigas y amigos, colaboradores del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales, nos encontramos en varias ocasiones, durante los años 2003 y 2004, para incorporarnos, junto a los miembros de su equipo coordinador, al primer proceso de sistematización de ese programa. No podía ser de otro modo, porque ese equipo nos ha llamado a ser parte activa de cada uno de los eventos que pensamos y vivenciamos desde la concepción y metodología de la educación popular.

Con el propósito de no perder el rumbo, el equipo del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales del Centro (EPAEL) precisó esta vez como fin: “Contribuir al análisis de la implicación e impacto de nuestros espacios de formación en las prácticas de egresados y egresadas de nuestros talleres de formación, en cuanto a la apropiación y expresión práctica de la dimensión política de la educación popular en nuestro contexto.”

Y a partir de aquí fundamentó de la siguiente manera un posible itinerario: “Para analizar hasta qué punto el objetivo señalado tiene una expresión en las prácticas sociales concretas, para observar cómo se ha manifestado, qué contradicciones principales se presentan respecto a concepción y métodos de trabajo con relación a los sentidos de nuestro programa y el contexto donde se desarrollan, para percibir qué se ha logrado, qué nos falta, qué aprendizajes podemos identificar y cuáles retos nos plantea el trabajo futuro, escogimos cuatro de las experiencias que situamos en esta modalidad de trabajo. Ellas han sido acompañadas durante los años que hemos considerado más relevantes, seleccionados para todo el proceso de sistematización del Programa que recoge desde los “momentos de inicio”, “ampliación y cambios del Programa en su desarrollo”, es decir, los años 1995, 1997, 2000 y 2003.”

¹ El artículo que presentamos es un extracto de un trabajo mucho más amplio elaborado por el Centro Martín Luther King Jr. de La Habana, el cual da cuenta de un proceso de sistematización de experiencias que se realizó en el Centro. Hemos seleccionado una parte de la introducción y dos capítulos. Las personas interesadas en disponer del texto íntegro pueden solicitarlo a Carmen Nora Hernández, carmenn@cmlk.co.cu

² “Dar taller” es una expresión popular cubana que significa pensar, reflexionar sobre un problema o idea para entenderlo, para resolverlo.

Línea del tiempo³

Más allá de una clásica línea del ferrocarril, nuestra trayectoria ha seguido un recorrido temporal. Tomamos como kilómetro cero el año 1995, fecha en la que se incorporan los primeros acompañados a este viaje y el destino final está justo en el 2003, período que cierra el primer proceso de sistematización del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales. Esta ruta cronológica da cuenta de las paradas que se han hecho para que unos y otros suban o bajen de nuestro “trencito popular”.

Tampoco se han perdido de vista las circunstancias del contexto que, naturalmente, han influido en nuestras relaciones y en las evoluciones o no del Programa.

A las circunstancias ocasionales, a los imprevistos, hay que sumarles algunos eventos que han matizado este trayecto. Un primer momento, de génesis, comprende entre 1993 y 1995: la reorganización del CMMLK que daría origen a las estructuras de áreas y al primer Programa de formación de educadores y educadoras populares. Esto coincide con los años más intensos del Período especial en nuestro país, y su consecuente repercusión en el ámbito económico y social. De igual modo caracteriza esta época la relación del Centro con las Caravanas de Amistad de Pastores por la Paz, que han traído ininterrumpidamente a Cuba, junto a la fe cristiana, la solidaridad de cientos de personas que envían al pueblo de la Isla su respaldo. Esto ha contribuido a prestigiar al CMMLK entre cubanas y cubanos, ha acercado cada vez más su propuesta de acompañamiento al proceso social cubano.

Otros vínculos enriquecedores se propician sobre todo a partir de 1998 con la presencia cada vez más estable del Centro en espacios latinoamericanos, relacionados con la concepción de la educación popular y más recientemente como un actor importante en la lucha contra el ALCA en variados escenarios y en los espacios dentro del Foro Social Mundial, desde la convicción de que “un mundo mejor es posible”.

Pero no todos los años han sido productivos por igual en términos de acompañamiento. Desde esta línea, trazada en el tiempo, se destaca 1999 cuando coinciden por vez primera varias de las prácticas que todavía hoy enriquecen esta modalidad. El 2000 también clasifica como uno de los años más significativos porque marca una nueva etapa en los acompañamientos que transita por momentos de consolidación y autoconducción.⁴

El crecimiento en la modalidad de acompañamiento explica el marcado interés por impulsar procesos a más largo plazo, con una incidencia directa en el contexto social cubano. Toma fuerza además en el Programa, la demanda de los egresados y egresadas de los espacios formativos del Centro, de articular una red, que facilitara la superación de sus protagonistas y la comunicación e

³ Este es uno de los instrumentos facilitadores de la sistematización. Consiste en la elaboración de una serie de matrices que incluyen por un lado los años de interés para el proceso y del otro, los indicadores que se analizan. Para la construcción de esta sección se utilizaron las líneas del tiempo confeccionadas en los talleres de acompañamiento de mayo de 2002 y febrero de 2004, la de la jornada de trabajo sobre sistematización de una parte de Programa de Educación Popular del Centro, realizada el 28 de abril de 2004 y las matrices de cada una de las experiencias acompañadas que sirven de hilo conductor a este cuaderno.

⁴ Tomado de la Memoria de la jornada de trabajo de una parte del equipo de Educación popular del CMMLK sobre el proceso de sistematización del Programa, realizada el 28 de abril de 2004.

intercambio entre experiencias, sueño que se concreta en el 2003 con la fundación de los primeros grupos de Formación en Educación Popular Acompañada a Distancia (FEPAD)⁵.

Tras las lecturas habituales al contexto, a “los planes que de vez en cuando dan planazos”⁶ y a las oportunas casualidades que cambian los rumbos, las propias experiencias acompañadas han estructurado su croquis del proceso vivenciado. En él delimitan tres etapas fundamentales: la primera incluye el período de búsqueda de asesoría, de herramientas metodológicas, los vínculos iniciales con el CMMLK y la formulación del proyecto en cuestión con sus visiones estratégicas y concepciones de trabajo. En un segundo momento se consolidan los lazos entre los acompañados y los acompañantes, quedan constituidos los grupos gestores y las relaciones entre diferentes actores se articulan⁷ en torno a la experiencia. La tercera etapa contiene un grado de autogestión e independencia mayor, como expresión de la madurez alcanzada. El acompañamiento que entonces se precisa es más en términos de asesoría, consultas puntuales, superación profesional.

Los latinoamericanos más cercanos al Programa de Educación Popular han validado la utilidad de conformar, como parte del proceso de sistematización, esta línea temporal. Oscar Jara⁸ lo sugirió en un intercambio con el equipo de educación popular y Mara Luz Manzoni, desde la conducción de uno de los talleres del proceso de sistematización, apuntó: “Cuando construimos la línea del tiempo nos deteníamos en la participación de los sujetos, lo que tiene que ver con una intencionalidad política desde el Programa, significa que los sujetos son actores. Y a la vez tiene que ver con una opción metodológica, con una visión de qué es la sistematización: me refiero a la construcción histórica sobre la sistematización de Alforja, según la cual sistematizan los actores del proceso, y hay una opción política fuerte.”⁹

Aunque la línea es más larga e intensa, extraemos solo un tramo, que recoge las paradas realizadas para darle la bienvenida o despedir a las experiencias acompañadas desde 1995:

- Centro de Promoción para el Desarrollo Sostenible, CEPRODES, de Pinar del Río (1998 -actualidad).

⁵ Esta es una nueva modalidad del Programa de EPAEL del CMMLK, que ha logrado fortalecer a la familia de educadoras y educadores populares interesados en profundizar su preparación. Los grupos involucrados autoconducen su proceso de formación, son peculiarmente acompañados por el equipo de Educación popular del Centro.

⁶ Como reza en un conocido refrán criollo, cuando se trata de planificaciones bien detalladas el azar o cualquier circunstancia no analizada, puede jugarnos una mala pasada y romper todos los planes.

⁷ En el Taller con egresados cuyas experiencias se acompañan desde el CMMLK, realizado en el año 2002 se construyó colectivamente una definición para el término articulación. Estos son algunos de los rasgos apuntados: relaciones horizontales entre diferentes actores (personas e instituciones) con motivaciones compartidas y en función de la misión y los objetivos del proyecto.

⁸ Educador popular y sociólogo peruano radicado actualmente en Costa Rica, coordinador del CEP Alforja. Ha dirigido talleres y seminarios relacionados con la concepción de la educación popular en casi todos los países de América Latina. Es autor de varios libros sobre este tema: *Los desafíos de la educación popular*, *Aprender desde la práctica* y *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. Ha acompañado al CMMLK durante el primer proceso de sistematización de su Programa de EPAEL mediante asesorías y, en especial, a través de la coordinación de un taller realizado entre el 29 de marzo y el 2 de abril de 2004.

⁹ Fragmento de la Memoria del taller sobre el proceso de Sistematización. Interpretación y conclusiones, celebrado en el CMMLK, 15 al 19 de noviembre de 2004.

- Proyecto Bibliarte de la biblioteca municipal “Enrique José Varona”, Mariano, La Habana (1999- actualidad).
- Proyecto barrial La Marina, de Matanzas (1999-actualidad).
- La Casa de la Mujer (1996-1997) y el grupo de adolescentes (1998 -1999) en Pogolotti y las actividades de formación en el Taller de Transformación Integral del Barrio (TTIB) Pogolotti, La Habana (2001 - actualidad).
- Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao, La Habana (2000- actualidad).
- Limón limonero: experiencia de promoción sociocultural de la biblioteca municipal de Jagüey Grande, Matanzas (1996- actualidad).
- Promoción del desarrollo rural sostenible a partir del extensionismo agrario sobre principios participativos. Estación experimental de suelos en Cumanayagua, Cienfuegos. (2004- actualidad).
- Proyecto educativo CEPAS¹⁰ (2000-2001).
- Apoyo al trabajo de extensionismo agrícola del Instituto de investigaciones hortícolas "Liliana Dimítrova", provincia de La Habana (2000- 2003).
- Participación¹¹ en los trabajos del grupo asesor sobre la incorporación del enfoque de género en los proyectos de Ayuda Popular Noruega (APN) en Cuba (2000- actualidad)
- Apoyo al Centro de prevención de enfermedades de transmisión sexual VIH/SIDA, Ciudad de La Habana (2001- 2002).
- Asesoría a la participación popular en el proyecto de comunidad sostenible Santa Cruz del Norte, provincia de La Habana. HABITAT CUBA (2000).
- Experiencia de transformación social "Los conejitos de Celia". TTIB de San Agustín, municipio La Lisa, Ciudad de La Habana (2002).
- Apoyo a espacios de capacitación del Centro para la prevención y el control del tabaquismo del Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vasculat, La Habana (1999-2000).
- Apoyo a la capacitación del grupo gestor del proyecto Bio-Vida. San Antonio de los Baños, provincia La Habana (1997).¹²

Espacio abierto

El acompañamiento a experiencias locales es una de las actividades constitutivas del Programa de Educación Popular del CMMLK desde los orígenes del mismo en el año 1995. Su desarrollo ha sido sometido a un análisis permanente, de ahí que se asuma como un laboratorio, por su carácter experimental y flexible.

Este es un espacio abierto a la creatividad y al aprendizaje. Su vínculo con la realidad, con el contexto donde se enmarcan cada una de las experiencias no es un enunciado más. Bajo estos preceptos el acompañamiento se concibe a partir de las necesidades y demandas de esas experiencias, para buscar en las dinámicas cotidianas las respuestas a los cambios del entorno, plantearse nuevas problemáticas, conflictos y soluciones.

¹⁰ Curso de Educación Pastoral del Programa de Reflexión/Formación Socioteológica y Pastoral del CMMLK.

¹¹ En sus primeros años (2000-2002) esa participación se expresó en la coordinación del mencionado grupo.

¹² Tomado de los datos para la línea del tiempo elaborados por miembros del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales del CMMLK, a propósito de la jornada del proceso de sistematización del Programa, celebrada el 20 de abril de 2004.

El enriquecimiento es en ambos sentidos. Los espacios de formación que organiza el CMMLK tributan al acompañamiento al permitir la confrontación con otras experiencias y relacionar la práctica con la teoría. En los acompañamientos también surgen demandas que son llevadas a los talleres para problematizar sobre ellas. Así se concibe la multiplicación de los saberes, propiciando una actitud crítica hacia los contenidos y los métodos que se emplean.

Los egresados y las egresadas de los talleres del CMMLK valoran como un aspecto fundamental para su formación la posibilidad de vincularse a esta modalidad del Programa de Educación Popular:

“Los procesos desencadenados a través de la actividad de acompañamiento nos han enseñado que la mayor formación de los educadores populares, donde de verdad nos crecemos, nos hacemos y consolidamos es en el trabajo diario (...) a veces en lo que sucede después de una actividad, después de un taller (...), es en la cotidianidad de nuestros proyectos de vida donde nos construimos como educadores y educadoras populares”¹³

En esta propuesta van tomados de las manos los acompañados y los acompañantes. Cada parte tiene un rol, que resulta fundamental para alcanzar el éxito. En el acompañamiento se combinan los intereses de unos y otros. Se consideran las inquietudes y los aportes de cada protagonista: de un lado, los egresados y las egresadas de los talleres del Centro que desarrollan una experiencia local y los que coordinan el Programa de Educación Popular, por el otro.

A los primeros les permite exponer su experiencia a las miradas de personas externas –de alguna manera cómplices–, que comparten la concepción de trabajo y la metodología, inspirada en la educación popular. En cambio, el equipo coordinador del Centro tiene por esta vía una fuente de retroalimentación, de utilidad para actualizar el diagnóstico sobre la realidad e identificar nuevas necesidades de capacitación que aporten temas a los talleres de formación, pautas y señales para el seguimiento de experiencias sociales concretas donde se apuesta por esos aprendizajes compartidos.

El requisito principal para establecer estos vínculos, que pasan por lo profesional y también por lo afectivo, es trabajar en una experiencia de base que se proponga tener un carácter educativo, es decir, que permita aprender y desaprender críticamente desde las múltiples lecturas al proceso. Luego corresponde al Programa de Educación Popular del Centro valorar sus posibilidades reales para asumir el acompañamiento solicitado. De acuerdo a sus exigencias y las capacidades para responder a estas, se inicia el diálogo y se precisan las responsabilidades y funciones de cada parte.

Las relaciones y los vínculos que teje un taller siempre han constituido vasos comunicantes con los acompañamientos. No se trata de propuestas independientes, hay puntos de contacto, metas y actores que coinciden. De un taller surgieron las primeras relaciones para los futuros

¹³ Tomado de la Memoria del taller sobre el proceso de Sistematización. Interpretación y conclusiones, celebrado en el CMMLK, 15 al 19 de noviembre de 2004.

acompañamientos y estos dieron origen a otra tarea, los talleres a pedido¹⁴ y más recientemente a la articulación de la Formación en Educación Popular Acompañada a Distancia (FEPAD). Lo anterior evidencia que los diferentes aspectos del Programa de Educación Popular del Centro guardan relación entre sí, y no se pueden comprender fuera del contexto institucional donde surgen y evolucionan como respuesta a las propias demandas de sus protagonistas.

“Vemos el acompañamiento también como una de las expresiones de la formación misma. Y como diseñamos los talleres desde la lógica, “práctica-teoría-práctica transformada,” de alguna manera se produce un diseño que alude a esas experiencias, que las toma en cuenta. Eso sin referirnos a los talleres que hemos hecho especialmente para los acompañamientos.

De esa manera los talleres constituyen para algunos y algunas el motor impulsor, el nivel de sensibilización básico a partir del cual se proponen implementar en sus prácticas lo aprendido, lo vivido. De aquí que la gran mayoría de las experiencias que se han acompañado en la etapa que sistematizamos hayan surgido como demanda de egresados y egresadas de los talleres de formación y que, en las acciones iniciales, el énfasis fundamental de ellas esté dirigido a formar a otros actores según los presupuestos conceptuales y metodológicos compartidos en los talleres para, de esa manera, llevar a cabo las experiencias de manera colectiva, lo que demuestra la relación de multiplicación de los talleres de formación a través de las experiencias acompañadas.”¹⁵

En esta modalidad de trabajo desde la educación popular hay una gran riqueza temática y metodológica. Cada experiencia aporta visiones diferentes sobre la labor en espacios locales. Unas se centran en el ámbito socio-cultural o hacen una apuesta a favor de una mayor cultura medioambiental, para lo que involucran a personas de diferentes edades y niveles de instrucción. Sus propuestas se parecen a los problemas y a las soluciones de la región donde se desarrollan. Pero al mismo tiempo muestran un camino para quien desee emprender un proyecto similar y sugiere nuevos horizontes al Programa que la respalda.

“Empezamos a mirar temas desde los acompañamientos. Uno es género y otro racialidad, como relaciones conflictuales, digamos, vivas, actuantes, de la sociedad cubana. Ya no solo es el taller de educación popular (...), los acompañamientos también empiezan a revelarnos una serie de temas.”¹⁶

El recorrido que hemos emprendido acompañados y acompañantes recoge anécdotas, vivencias, opiniones, sugerencias de los que han protagonizado esta propuesta. Aquí afloran algunas de las lógicas de ese proceso que tanto ha enriquecido la formulación de la educación popular desde el contexto cubano, resignificando el compromiso político de las personas que se involucran en los acompañamientos.

¹⁴ Se han denominado así los talleres que determinados grupos o instituciones han solicitado al Programa de EPAEL del CMMLK sobre temas o contenidos específicos.

¹⁵ Memoria del taller con egresados cuyos proyectos se acompañan desde el CMMLK, 20-22 de mayo de 2002.

¹⁶ Entrevista al equipo coordinador del Programa de EPAEL del CMMLK, noviembre de 2004.

Hagamos un alto ante una síntesis que trata de develar carencias, regularidades, contribuciones y sugerencias para proseguir esta apuesta que acompaña a la esperanza.

Punto de encuentro

“La arrancada de los procesos de acompañamiento va a ser diversa. A lo mejor comienza como asesoría, taller a pedido o una relación amistosa que invita a un taller. Se trata de no desesperarnos y estar abiertos, ser flexibles (haciendo un paralelo con nuestras relaciones interpersonales), tal vez seamos amigos, novios, o incluso, nos casemos.”¹⁷

El CMMLK se ha convertido en la estación central de este viaje, en un punto de partida y de llegada, un sitio de confluencias, donde dialogan los actores de varios proyectos que apuestan por los principios de la educación popular. No todas ni todos los que solicitan el acompañamiento se han podido incorporar a esta modalidad que, independientemente del tipo de arrancada que tenga, siempre implica una relación de compromisos, de demandas, de intercambio, de aportes y ganancias.

Al equipo de educación popular le resulta difícil determinar, entre tantos momentos vividos, lo más significativo dentro de la modalidad que nos ocupa. Pero a tanta insistencia seleccionan “el inicio mismo, que se torna en la concreción del compromiso compartido, una de las esencias de nuestra interpretación de acompañamiento.”¹⁸

Desde 1998 el equipo del Centro evalúa con mucha más precisión las propuestas que les llegan:

“En el 2000 decidimos que no debíamos acompañar ninguna experiencia que tuviera dimensiones educativas y comunicativas, (...) pero seguimos chocando con las emergencias y los proyectos “caídos del cielo”, como se dice. De modo que el enfoque metodológico del acompañamiento a la gestión de proyectos, o a cualquier experiencia comunitaria que acoja el Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales del CMMLK, debe:

- “Partir de demandas de los actores de la comunidad.
- No suplantar funciones de instituciones y actores sociales existentes.
- Facilitar procesos de articulación entre instituciones, organizaciones y actores sociales de la comunidad.
- Reconocer los antecedentes, tomar en cuenta las experiencias realizadas en proyectos similares.
- Promover la conducción colectiva de los procesos. Ir cediendo protagonismo hasta contar con multiplicadores capaces de asumir la continuidad del proyecto, como resultado de un aprendizaje colectivo.
- Mantener el énfasis en la formación de capacidades en los recursos humanos participantes.”¹⁹

¹⁷Memoria del taller con egresados cuyos proyectos se acompañan desde el CMMLK, 20-22 de mayo de 2002. |

¹⁸ Fragmento de la entrevista a miembros del Programa de EPAEL del CMMLK, noviembre de 2004.

¹⁹ Tomado del artículo “Bibliarte: una experiencia de gestión participativa de un proyecto comunitario”, de Carmen Nora Hernández y Jesús Figueredo, del Programa de EPAEL del CMMLK.

A lo interno de las experiencias también se suele valorar la pertinencia de solicitar el acompañamiento. Aquí compartimos solo las motivaciones iniciales de las cuatro prácticas que hacen, junto a *Dale Taller*, este recorrido temporal que sistematiza²⁰ una parte del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales del CMMLK.

La diversidad entre estas cuatro experiencias da cuenta, precisamente, de uno de los rasgos del acompañamiento según la visión del CMMLK. No todos han tenido claridad de lo que buscan o mejor aún, de lo que hallarían en esta institución y el propio equipo del Centro ha apostado por no dejar anquilosadas las palabras y, con ellas, las propuestas que se someten a debate en sus espacios de formación, así han convertido estas prácticas en nuevos escenarios para el aprendizaje.

²⁰ Las categorías analizadas en las experiencias acompañadas como parte del proceso de sistematización del Programa de EPAEL del CMMLK fueron:

- Expresiones de las prácticas: estrategias, visiones y concepciones en los discursos, contenidos y la organización que promueven.

-Método y estilos de trabajo: niveles, formas y calidad de la participación que alcanzan las involucradas e involucrados en la experiencia. Los criterios que tienen en cuenta para la selección de estos sujetos, es decir, su intencionalidad. Actitudes y formas del liderazgo.

-Relaciones, articulaciones y concertaciones con otros actores: formas, niveles, propósitos, roles y calidad de estos vínculos.

-Autonomía: capacidad de diseño, autosostenibilidad, autogestión y autoconducción de sus propios procesos (elaboración de propuestas, su ejecución y evaluación).

-Apropiación institucional: inserción, impacto y efecto multiplicador en las políticas de las instituciones en las que se desarrollan o inciden las experiencias. Tomado del documento “La actividad de acompañamiento: un objeto de la sistematización del programa EPAEL”.